



Pasado y presente de la valorización energética: un camino hacia una gestión de residuos más eficiente y circular

En un escenario marcado por la crisis climática y la necesidad de una transición energética sostenible, la adecuada gestión de los residuos se ha convertido en una pieza clave dentro de los esfuerzos por desarrollar modelos económicos y de consumo más sostenibles. Así, el impacto medioambiental derivado de la extracción de recursos y la escasez de los mismos nos ha llevado a apostar por un modelo de economía circular basado en las conocidas 3 'Rs': reducción, reutilización y reciclaje.



Joaquín Pérez Viota
 Presidente de AEVERSU

En ese sentido, es importante poner en valor los avances que se han conseguido en los últimos años. Es innegable que la apuesta por la economía circular nos ha permitido gestionar nuestros recursos y nuestros residuos de manera más sostenible y responsable, pero todavía queda un largo camino por recorrer. Actualmente, la dependencia de los vertederos sigue siendo muy elevada, por lo que urge avanzar en soluciones nos permitan seguir progresando en materia de circularidad.

Y es ahí donde entra la valorización energética, pieza clave en la mayor parte de los países europeos para disminuir la dependencia de los vertederos, fomentar la economía circular, y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Desde nuestra creación hace 25 años, en la Asociación de Empresas de Valorización Energética de Residuos Urbanos (AEVERSU) hemos sido testigos de la transformación de un sector que, en numerosos países, ha pasado de ser una opción complementaria

a consolidarse como un pilar esencial en la gestión de los residuos municipales, gracias a la innovación tecnológica, la evolución del marco legislativo europeo y el creciente compromiso internacional con la sostenibilidad ambiental.

Mientras los países europeos de más reciente incorporación avanzan incorporando la valorización energética como una práctica esencial para cumplir con los objetivos marcados por la Unión Europea, España sigue enfrentando el desafío de una elevada dependencia de los vertederos, lo que dificulta la transición hacia un modelo de gestión de residuos más eficiente. En nuestro país, la valorización energética requiere un desarrollo muy importante, por lo que su rol se revela esencial en los próximos años. Sin embargo, no son pocos los desafíos que afronta nuestro sector.

El modelo español de gestión de residuos ha dependido históricamente de los vertederos, una práctica que, además de generar una huella ambiental significativa, representa un desaprovechamiento de



recursos energéticos.

Según un reciente estudio de la AEMA, uno de los principales beneficios de la valorización energética es su contribución a la reducción de emisiones de metano, un gas de efecto invernadero con un potencial de calentamiento global 84 veces superior al del CO₂ en un periodo de 20 años.

Y es que la huella de carbono de la valorización energética es significativamente menor en comparación con la eliminación en vertederos. Mientras que estos últimos emiten 772 kg de CO₂e por tonelada tratada, la valorización genera 224 kg de CO₂e por tonelada tratada, lo que implica que los vertederos emiten un 245% más de gases de efecto invernadero.

Al transformar residuos en energía, la valorización energética se posiciona como una solución clave para reducir la utilización de los vertederos y avanzar hacia una economía circular más eficiente. Cada vez más personas la entienden como un complemento de la reducción, reutilización y reciclaje, clave para ayudar a alcanzar los objetivos de economía circular marcados por la Unión Europea.

Además, en España, la dependencia histórica de los combustibles fósiles ha supuesto también un gran desafío. Dentro de nuestra apuesta por las energías renovables y la autonomía energética, la valorización energética no solo nos hará más eficientes a nivel

medioambiental, sino también en el ámbito económico

LA VALORIZACIÓN ENERGÉTICA EN EL MARCO EUROPEO

En el camino hacia una gestión de residuos más sostenible, la Unión Europea ha establecido objetivos ambiciosos para reducir la dependencia de los vertederos y fomentar soluciones más eficientes, como el reciclaje y la valorización energética. Entre estas metas, se plantea alcanzar un 65% de reciclaje y reducir el vertido por debajo del 10% para 2035. Para que España pueda alcanzar estos objetivos, se estima que al menos un 25% de los residuos municipales deberán ser tratados en plantas de valorización energética, lo que implicaría aumentar la capacidad de tratamiento en 5,6 millones de toneladas anuales.

Sin embargo, en España, nuestro sector aún está lejos del nivel de implantación que tiene en otros países europeos. Mientras que, en países como Finlandia y Suecia, la valorización energética representa el 57% y el 53%, en España apenas alcanza el 12,7%, muy por debajo de la media europea del 26%. Además, con una tasa de vertido del 46,9%, que equivale a 10,4 millones de toneladas de residuos al año, es fundamental duplicar la capacidad de valorización para cumplir con los objetivos marcados por la UE.

Teniendo en cuenta el enorme margen de desarro-



llo que tiene la valorización energética en España, nuestro sector todavía enfrenta importantes barreras estructurales y regulatorias, como la falta de incentivos para la inversión en nuevas plantas, la necesaria moratoria al impuesto sobre la valorización de residuos y la necesidad de mejorar la aceptación pública de este proceso. Para superar estos desafíos, se requiere una política pública coherente que integre la valorización energética como un pilar clave en la gestión de residuos.

A pesar de los avances, la diferencia con los países líderes en la gestión de residuos sigue siendo notable. Esto confirma la gran oportunidad de mejora que tiene España, y la importancia de seguir impulsando el desarrollo de la valorización energética para alinearse con los objetivos europeos y reducir la dependencia de los vertederos.

UNA LEGISLACIÓN COHERENTE

Para conseguirlo, una de las claves es impulsar un marco legislativo favorable a la valorización energética. El actual marco fiscal en España grava significativamente la práctica de la valorización energética; desincentivando un modelo que ha demostrado ser exitoso en países del norte de Europa.

Por lo tanto, una de las medidas más necesarias para fomentar la valorización energética es la suspensión temporal del impuesto que grava esta actividad, lo que ayudaría en la desincentivación del uso de vertederos y aceleraría la transición hacia un modelo más sostenible. Países como Suecia han demostrado que la eliminación de impuestos sobre la valorización energética impulsa una gestión de resi-

duos más eficiente, ayudando a reducir el vertido y a mejorar el aprovechamiento de los recursos.

Por el contrario, según el actual sistema fiscal, los residuos tratados en plantas de valorización energética sí se ven afectados por cargas impositivas, a pesar de que aprovechan el valor energético de los residuos y reducen su impacto ambiental respecto a los residuos depositados en vertederos. Esta diferencia supone un obstáculo para el desarrollo de la valorización energética y resta competitividad a una solución que podría contribuir significativamente a los objetivos de gestión de residuos de la Unión Europea.

Más allá del marco fiscal, el reto de reducir los vertederos no puede abordarse con una única medida. Se requiere de una estrategia integral, que incluya la mejora del reciclaje, el impulso de la valorización energética y la concienciación ciudadana. Los países del norte de Europa han demostrado que la eliminación progresiva de los vertederos solo es viable cuando se aplican políticas de gestión eficientes que permitan aprovechar al máximo los residuos y minimizar su impacto ambiental.

Eximir a la valorización energética del impuesto sobre residuos no es un retroceso, sino una medida necesaria para favorecer un modelo de gestión más sostenible. España tiene ante sí la oportunidad de avanzar hacia un sistema más eficiente, alineado con los estándares europeos y capaz de reducir el impacto ambiental del vertido. Apostar por una fiscalidad justa y coherente es clave para transformar la gestión de residuos y acercarnos a un futuro más sostenible.



EL AEVERSU SUMMIT: EL EVENTO DE LA VALORIZACIÓN ENERGÉTICA

Precisamente, con el objetivo de fortalecer esta cooperación y generar sinergias en el sector, en AEVERSU vamos a organizar la primera edición del AEVERSU Summit, un evento que reunirá a las voces más relevantes del sector para afrontar, de manera conjunta, las principales barreras para su desarrollo.

Así, entre otros temas, se destacará la necesidad de armonizar las políticas públicas con la inversión privada para mejorar las infraestructuras existentes y desarrollar nuevas plantas. También se pondrá de manifiesto la urgencia de eliminar barreras legislativas, como la citada moratoria al impuesto sobre la incineración de residuos, que desincentiva el uso de esta tecnología frente al vertido.

El I Encuentro Global de Valorización Energética tendrá lugar el 8 de mayo de 2025 en la Fundación Giner de los Ríos, en Madrid. A lo largo de la jornada, habrá mesas redondas y sesiones técnicas enfocadas en la mejora de procesos, la colaboración público-privada y la búsqueda de soluciones innovadoras. La idea es fomentar el intercambio de ideas y avanzar hacia un modelo más eficiente en el tratamiento de residuos.

Asimismo, durante la jornada se pondrá sobre la mesa los necesarios avances en materia de sensibilización ciudadana. La desinformación sobre la actividad de la valorización energética ha generado reticencias en algunas comunidades, cuando en realidad la tecnología ha avanzado para garantizar que estas instalaciones operen con niveles de emisión muy por debajo de los límites permitidos.

A lo largo de sus 25 años de historia, AEVERSU ha promovido un modelo de gestión de residuos basado en la eficiencia y la sostenibilidad. No obstante, el futuro del sector requiere un compromiso aún mayor

por parte de las administraciones y la sociedad para alcanzar los objetivos europeos y reducir la dependencia de los vertederos. La valorización energética no es solo una solución para la gestión de residuos, sino una herramienta clave para la transición energética y la lucha contra el cambio climático. Apostar por su desarrollo es apostar por un futuro en el que la gestión de residuos haya pasado de ser un problema a una oportunidad. 🌈



